



Información para los profesores

La Catedral de Canterbury

Después de la partida de los romanos en el siglo VI, el condado de Kent cayó en manos de los sajones y la cristiandad desapareció casi por completo. En el año 597 AC, el Papa Gregorio mandó a Agustín y a otros 40 monjes para reestablecer la cristiandad. Agustín convirtió con éxito al Rey de Kent, Ethelbert, y estableció la fundación para la expansión de la cristiandad en toda Gran Bretaña. Agustín construyó una iglesia y monasterio y se convirtió en su primer arzobispo. Por desgracia no ha quedado nada de esta primera Catedral, pero desde entonces Canterbury ha sido la sede del arzobispo. A día de hoy, la Catedral es la Madre Iglesia de la comunidad Anglicana en todo el mundo.

La Catedral tiene una rica variedad de estilos arquitectónicos. En 1067, la primera Catedral fue destruida por un fuego. Guillermo el Conquistador construyó una catedral nueva en un estilo mucho más grande (1070-1077). Después el Coro se construyó sobre la Cripta (1098-1130). Este Coro nuevo también fue destruido por el fuego en 1174 y tuvo que ser reemplazado: el innovador arquitecto francés Guillermo de Sens reconstruyó un magnífico Coro nuevo en estilo gótico, al que le siguieron las capillas de la Corona y de la Trinidad. La reconstrucción de la Nave en estilo perpendicular por el profesional albañil Yeveley, al igual que la adición de las nuevas torres y cruceros en los siguientes 100 años, convirtieron la Catedral en una de las más bonitas e interesantes iglesias del mundo cristiano.

El asesinato del arzobispo Thomas Becket hizo que la Catedral fuera uno de los centros de peregrinaje más importantes de Europa. Thomas Becket, primer Canciller y amigo cercano del Rey Enrique II antes de convertirse en arzobispo, fue exiliado a Francia durante 6 años después de un conflicto con el Rey. Las discusiones empezaron pronto cuando volvió en 1170, y se dice que el Rey exclamó “¿Nadie va a librarme de este cura entrometido?” Cuatro caballeros tomaron las palabras del Rey al pie de la letra y se dirigieron a Canterbury. En la noche del 29 de Diciembre siguieron a Becket hasta la Catedral y lo asesinaron en el lugar que hoy en día se llama ‘El Martirio’. Hasta 1220, el cuerpo de Becket y su tumba se encontraban en la parte Este de la Cripta; dos días después de su asesinato, los peregrinos empezaron a llegar en gran número y se dice que ocurrieron muchos milagros.

Thomas fue canonizado en 1173, lo que hizo a Canterbury incluso mucho más importante como centro de peregrinación. En 1220, la tumba del Santo fue cambiada a la nueva Capilla de la Trinidad, construida especialmente para alojar la tumba. Y allí estuvo hasta 1538, cuando fue destruida por orden

del rey Enrique VIII. Dos años después, el monasterio fue disuelto: el Rey destituyó al prior y a los monjes y los sustituyó por un Deán y un Capítulo como parte de su conflicto con el Papa. El Rey quería divorciarse de su esposa Catalina para casarse con Ana Bolena, y el Papa obviamente se opuso. La separación de Roma se produjo por esta disputa, pero también por la reforma evangélica en Europa.

La Cripta Oeste es la parte más vieja de la Catedral, y es todo lo que queda de las partes de la Catedral que San Anselmo mandó construir durante el periodo normando. Las paredes y los techos, originalmente, habrían estado decorados como todavía se puede ver en la Capilla de San Gabriel. Cuando el Coro se quemó en 1174, la Cripta del Este se extendió para formar la fundación de la nueva Capilla de la Trinidad, la cual alojaría la nueva tumba y ofrecería más espacio para los peregrinos.

La reconstrucción del Coro y de la Capilla de la Trinidad empezó desde la parte Oeste. Se convirtió en una obra maestra del gótico, con una preciosa bóveda, claves en el techo y columnas Purbeck. Su arquitecto, Guillermo de Sens, se cayó del andamiaje durante la construcción y su trabajo lo terminó su ayudante, Guillermo el Inglés.

En 1498 se completó la Catedral con una torre nueva, la Torre Bell Harry, nombrada así por el prior Henry de Eastry. La torre está decorada con escudos de gente que contribuyó a su construcción.

Antes de la Reforma, casi todas las ventanas habrían tenido vidrieras de colores. Muchas fueron destruidas por los puritanos, pero Canterbury todavía tiene la colección más importante de vidrieras medievales en el país. La ventana más grande al Oeste contiene algunas de las vidrieras más viejas del mundo. Las figuras muestran la genealogía de Cristo; dos ventanas de principios del gótico en la nave Norte del Coro describen escenas del Antiguo y Nuevo Testamento; se les llama "Las ventanas de la Biblia" o "La Biblia de los pobres". Las ventanas alrededor de la Capilla de la Trinidad cuentan las historias de milagros con preciosas vidrieras de colores del siglo XIII. Muchas muestran la antigua tumba en la Cripta, otras la tumba nueva, la cual fue destruida más tarde. Las ventanas en el crucero Sureste fueron destruidas en la Segunda Guerra Mundial y sustituidas en 1950 por un refugiado húngaro, Evin Bossanyi. Éstas representan la Paz y la Salvación.

La tumba más famosa en la Catedral es la de Eduardo, el Príncipe Negro hijo mayor del Rey Eduardo III; que podría haber sido Rey de no haber muerto antes que su padre. Era un líder amable y valiente en las guerras contra Francia, y se dice que los franceses lo llamaban el Príncipe Negro ya que temían su valentía. Pidió ser enterrado en la Cripta, pero se decidió que era demasiado importante y su tumba fue puesta cerca del "altar" de Thomas.

Al otro lado del Príncipe Negro descansa el único monarca inglés que ha sido enterrado en Canterbury: el Rey Enrique IV y su Reina Juana de Navarra.

En los techos abovedados del Gran Claustro, se pueden ver unos 800 escudos de contribuyentes a la reconstrucción de la Catedral y sus claustros. La preciosa Sala Capitular tiene el asiento del Prior, y era lugar diario de reunión para los monjes. Las dos ventanas grandes muestran figuras que han sido importantes para la historia de la Catedral. Una puerta en el claustro lleva al Palacio del Arzobispo. Éste es relativamente un edificio moderno; el antiguo fue destruido por los puritanos.

El monasterio tiene un suministro sofisticado de agua y su "Torre del Agua", que sigue intacta, es una obra maestra del Románico. "King's School", la escuela que se encuentra en la parte de atrás de la Catedral, fue fundada por Enrique VIII y es la escuela privada más vieja de Inglaterra. Entre sus alumnos más famosos se incluyen Christopher Marlowe, Somerset Maugham y Hugh Walpole.

Una catedral es el asiento de un obispo, pero la Catedral de Canterbury es más que eso; su obispo es el arzobispo, Primado de toda Inglaterra. No solo es la madre Iglesia de Inglaterra, sino también de 80 millones de anglicanos en todo el mundo.